

Una invitación a la palabra

Beatriz Eliana Salazar Cabrera

Universidad de Nariño
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Departamento de Humanidades y Filosofía
Licenciatura en Filosofía y Letras
San Juan de Pasto
2021

Una invitación a la palabra

Beatriz Eliana Salazar Cabrera

Ensayo entregado al Comité Curricular como requisito para optar al título de Licenciada en
Filosofía y Letras.

Asesor: Dr. Javier Rodríguez Rosales.

Universidad de Nariño
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Departamento de Humanidades y Filosofía
Licenciatura en Filosofía y Letras
San Juan de Pasto

2021

Nota de responsabilidad

“Las ideas y conclusiones aportadas en el Trabajo de Grado son responsabilidad exclusiva de su autor”. Artículo 1 del Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

JURADO

JURADO

San Juan de Pasto, 2021

Dedicatoria

A todas las personas que con su calidez encienden mi espíritu

Especialmente a mis abuelos, a mi madre y a mi padre, los oprimidos a quienes intentó redimir en estas páginas y por quienes fue posible mi preparación académica.

Agradecimientos

A la fe por estar aquí

A mí, por nunca desistir.

Un agradecimiento especial a la Universidad de Nariño por ampliar mi horizonte,
a Javier Rodrizales por su compromiso ético como docente y su pronta diligencia como asesor,
a Hector Rodriguez por promover el asombro y la incertidumbre,
a Víctor Samuel Rivera por su solidaridad académica,
a Franco Criollo por ayudarme a desenredar la madeja de ideas,
a Paola Guerrero por permitirme vivir su amistad,
a mis amigas por ser pacientes maestras,
a mis abuelas y abuelos por ser las raíces y tallos de un hermoso hogar.
Mil gracias a mi madre y padre por su amor al brindarme la posibilidad de estudiar.
y muchos abrazos a mis hermanos por su cálida compañía, son mi luz y esperanza.

Resumen

Este ensayo tiene el propósito de dar a conocer las posibilidades pedagógicas de problematizar el concepto *compeler* para la educación popular. Esto se realiza a través de dos capítulos. En el capítulo uno, realizó una breve exposición crítico histórica del mito de la modernidad respecto al nacimiento de Latinoamérica y su relación con el concepto ya nombrado. En el capítulo dos explicó en qué consiste la educación popular y su importancia para la acción cultural y la descripción de algunas consecuencias generales del ser compelido. Para finalizar se enuncia la pertinencia problematizar el concepto ya mencionado, ya que siendo el ser compelido una experiencia común a nuestra cotidianidad, es posible a partir de este punto ahondar en el universo temático de la comunidad, ello con el fin de generar espacios en los cuales los participantes puedan decir su palabra. Cabe nombrar el segundo interés de este escrito en fomentar el coraje de decir la propia palabra, para impulsar una sociedad para la paz

Palabras Clave:

Compeler, encubrimiento del otro, mito de la modernidad, temática generadora, conciencia de totalidad relacional compleja, educación popular, palabra.

Resume

This essay has the purpose of making known the pedagogical possibilities of problematizing the compelling concept for popular education. This is done through two chapters. In chapter one, I make a brief critical historical exposition of the myth of modernity regarding the birth of Latin America and its relationship with the aforementioned concept. In chapter two I explain what popular education consists of and its importance for cultural action and describe some general consequences of being compelled. Finally, the relevance of problematizing the aforementioned concept is enunciated, considering being compelled an experience common to our daily lives, so

it is possible from this point to delve into the thematic universe of the community, in order to generate spaces in which participants can say their word. It is worth mentioning the second interest of this writing in fostering the courage to say one's own word, to promote a society where the word is actively carried out

Keywords: Compeler, concealment of the other, myth of modernity, generating theme, awareness of complex relational totality, popular education, word.

Índice

Una invitación a la palabra	1
1.Introducción	1
2. Capitulo1: Sobre el concepto de compeler en el proyecto libertador de la transmodernidad	3
2.1 Compeler y el discurso de la razón	3
2.2 La interpretación	4
2.3 Encuentro fallido y encubrimiento	6
2.4 La obsesión por el control	7
2.5 La conquista y la predestinación	9
2.6 El discurso capitalista legitimado por la violencia sacrificial	11
2.7 La razón moderna legitima la violencia	12
2.8 Dussel y la crítica al mito de la modernidad	13
2.9 La racionalidad	14
2.10 Proyecto de la transmodernidad	15
2.11 La analéctica	16
2.12 Actualidad y pertinencia del concepto de Compeler	17
3. Capítulo 2 :La investigación temática dentro de la escuela popular	18
3.1 La importancia de educar para el reconocimiento.	18
3.2 La conciencia	19
3.3 Crítica al analfabetismo	20
3.4 Las y los oprimidos	20
3.5 Los privilegios de algunos y la miseria de otros	21
3.6 La lanza ideológica	22
3.7 La lucha popular por la liberación	23
3.8 La Educación popular y los procesos de concientización	23
3.9 Tipología de las conciencias en cuando estadios de condicionamientos históricos:	24
3.10 Problematizar la investigación temática	26
3.11 Método de la educación popular	27
4. Conclusión	28
5. Citas	30
6. Referencias bibliográficas	32
7. Bibliografía completa	33

Tabla de imágenes

Imagen uno “exterrado”

1

Mapa mental

24

Una invitación a la palabra

1.Introducción

Ante la desesperanza, el mutismo y el aislamiento de quienes han sido compelidos a tal punto que el cansancio existencial les ha cubierto de malestar y culpas, he escrito este ensayo, en el cual mediante un estudio sobre *la pertinencia de problematizar el concepto de compeler para la investigación temática* les invito a andar por el mundo con valentía, cultivar la palabra, formar redes de apoyo, ya que solo en la organización nos será posible resistir, superar las adversidades y transformar la sociedad. Para comenzar evoquemos el sueño de transformación de Freire (1970) “los llamados marginados que no son otros sino los oprimidos, jamás estuvieron fuera de, siempre estuvieron dentro de. Dentro de la estructura, que los transforma en seres para el otro. Su solución no está pues en el hecho de integrarse, de incorporarse, a esta estructura que los oprime sino transformarla para que puedan convertirse en seres para sí mismos.” (p.82).

Este ensayo fue escrito a partir de la propia experiencia en reflexión de algunas obras Freire y Dussel, entre estas lecturas destaca muy especialmente: *1492 El encubrimiento del otro y Pedagogía del oprimido*. Sé que hay muchos aspectos en que estos pensadores difieren, sobre todo en los respectivo a la noción de humanismo y dialéctica, sin embargo considero que ambos están principalmente de acuerdo con la conocida arenga popular: *solo el pueblo salva al pueblo*, pues reconocen al proceso de liberación desde la horizontalidad. El desarrollo está dividido en dos capítulos, con el fin de dar a conocer los motivos teóricos que el pedagogo y el filósofo sostienen para confiar en la capacidad de los marginados y oprimidos para obtener la liberación. En el capítulo uno desarrollo un breve estudio sobre el concepto de compeler y su relevancia histórica para Latinoamérica a partir de la obra: *1492 el encubrimiento del otro*, aquí busco dar a conocer la violencia sacrificial presente en el mito de la modernidad y sus implicaciones para la

sociedad actual. En el capítulo dos a partir de la obra *Pedagogía del oprimido* resalto los aportes pedagógicos de Freiré al proceso de liberación, sobre todo respecto a la importancia de la educación popular para develar los prejuicios ideológicos que alienan e impiden generar un cambio. Los dos conceptos principalmente trabajados son compeler e investigación temática: Compeler designa una práctica tristemente común a nuestra cotidianidad, se entiende como forzar a los más vulnerables a adquirir una tabla de valores en la cual se les culpabiliza de su vulnerabilidad, al tiempo que se encubre la responsabilidad estructural del sistema en la reproducción de condiciones que refuerzan la marginación y desigualdad, todo ello desde una mirada vertical del saber, justamente en una posición de autoridad que obstaculiza la defensa del compelido. El segundo concepto es la *investigación de la temática generadora*, esta tiene un valor pedagógico que es antecedido por la comprensión horizontal del saber. Es el medio por el cual el educador popular a través de la problematización de la cotidianidad, (mediante el ejercicio de dinámicas, conversaciones, diálogos, debates) indaga el universo temático y hace que los conceptos (decodificados-codificados) resulten familiares para los participantes, con el fin de generar cuestionamientos en los cuales cada persona pueda vislumbrar nuevas posibilidades de resolución de problemas, ello implica replantear la propia historia y los roles que ocupamos.

Espero disfruten y les sea de provecho la lectura.



Fragmentos de obra "Exterrado" Paola Andrea Guerrero Lopez 2018 (expresión del cansancio existencial)

2. Capítulo1: Sobre el concepto de compeler en el proyecto libertador de la transmodernidad

2.1 Compeler y el discurso de la razón

El concepto de compeler toma gran relevancia para Latinoamérica a partir de la conquista, pues con este se justificó la negación de la alteridad ancestral en beneficio de la mismidad europea, pues preservar la fraternidad (relación entre los mismos, exclusión de lo distinto) ligada a una comunidad de comunicación eurocéntrica, de totalidad cerrada se impidió la posibilidad de formar una sociedad dialéctica (totalidad abierta). La presente narrativa es contada a partir de la llegada de Europa occidental y su aparente *derecho* a hacer que los otros realicen una serie de prácticas, acordes a una idea de bien (verdad-razón-orden) que aboga los deseos e intereses de los opresores (conquistadores), pero no vela por los deseos e intereses de los compelidos (pueblos nativos), se concluirá el capítulo con algunas repercusiones del trauma conquistador en la actualidad, sobre todo en los temas asociados al racismo, el machismo, la centralización del poder y la pobreza.

El concepto de *compeler* según refiere Dussel es registrado por primera vez en *Lucas 14:15-24*, según refiere el filósofo en “*El Encubrimiento del otro*”: Sepúlveda desarrolló una lectura de San Agustín quien a su vez realizó una lectura de la “*Parábola de la gran cena*” en la cual justifica la violencia sacrificial por medio de la razón. Aquella parábola cuenta: Un gran señor organizó una gran cena, sin embargo, al no encontrar suficientes asistentes insta a sus soldados a compeler a todo aquel que encuentren, con tal que sean muchos quienes participen de la gracia. A partir de la lectura de *De la justa causa de la guerra contra los indios* en la cual se cita esta parábola, Dussel (1994) deduce que para Sepúlveda compeler significa: “Usar la violencia de la guerra

para pacificar, para posteriormente... iniciarlos en la religión cristiana, por los ejemplos y la persuasión.” (p.70-74.). Es decir Sepúlveda sostuvo implícitamente que “el mayor bien que puede apetecer la convivencia social es la paz; de aquí que la guerra sólo tenga sentido en tanto sea un medio para alcanzar la paz” (Moran, 2003, 140), excusando así la violencia de la conquista mediante la razón, pues ya que para los conquistadores el mayor bien era la cristiandad, en su cruel lógica estaba permitido violentar a los no iluminados para que acepten la gracia.

2.2 La interpretación

La conferencia cinco de la obra “*El encubrimiento del otro*” comienza con una cita Sepúlveda en “*De la justa causa de la guerra contra los indios*” en la cual se evidencia una lectura del Telos aristotélico muy afín con el bien cristiano. Según este texto cada ente debe seguir el bien que le conviene para su realización, Dussel (1994): “el apetito a la razón, los brutos al hombre, la mujer al marido” (p. 69). Esta idea de superioridad cultural de la civilización frente a los bárbaros es muy común a lo largo del mito de la modernidad, no obstante, el filósofo sostiene que la interpretación de la conquista como un proceso civilizador no es una lectura universal, puesto que “las estructuras antropológicas son el fundamento de la moral” (Dussel, 1994, 299) es posible que al cambiar de estructura o circunstancias la interpretación varíe. Y de la misma forma en que Sepúlveda sustentó sus ideas opresoras en un determinismo naturalista eurocéntrico acorde a su ego bélico y conquistador, Bartolomé en *Brevísima relación de la destrucción de las indias* realizó otra lectura, donde se contrapone a la conquista violenta al catalogarla de injusta: “Se por cierta e infalible ciencia, que los indios tuvieron siempre justísima guerra contra los cristianos, y los cristianos una ni ninguna nunca tuvieron justa contra los indios, antes fueron todas diabólicas e injustísimas, y mucho más que de ningún tirano se puede decir del mundo, y lo mismo afirmo de cuantas han hecho en todas las indias” (p. 31). En esta posibilidad de lecturas de un mismo evento histórico el filósofo de la liberación realiza otra lectura en la cual rechaza la

conquista y el compeler como un medio razonable para llegar a algún bien, pues no se puede enseñar la libertad compeliendo a obedecer.

Para el filósofo, la modernidad comprendida como la apuesta por la racionalidad ligada a los intereses de capital debido a su individualismo, es causante de muchas problemáticas como el calentamiento global, los feminicidios, la explotación del trabajador, los crímenes de odio, las guerras permeadas por intereses imperialistas, etc. Sin embargo, cuando la apuesta moderna por la racionalidad (entendida como la capacidad de ordenar nuestro habitar) se liga a una mirada colectiva de nuestro ser evitando la violencia sacrificial, la transmodernidad resulta de mayor provecho para garantizar la vida humana, animal y vegetal. Dussel confía en la investigación cuidadosa y sistematizada con la cual la modernidad logró grandes investigaciones, sin por ello centralizar el saber, puesto que distintas racionalidades producen distintos órdenes de saberes. Sin embargo respecto a la violencia sacrificial implícita en el ego individualista del mito de la modernidad, Dussel (1994) critica su incoherencia: “En el mito de la Modernidad: por una parte, se autodefine la propia cultura como superior, más desarrollada; por otra parte, se determina a la otra cultura como inferior, ruda, bárbara, siendo sujeto de una culpable "inmadurez". De manera que la dominación (guerra, violencia) que se ejerce sobre el Otro es, en realidad, emancipación, "utilidad", "bien" del bárbaro que se civiliza, que se desarrolla o "moderniza".” (p. 69). Como observamos el mito de la modernidad es contradictorio para la gestación de un bien colectivo, para resolver este dilema es necesario comprender que la concepción de verdad y bien varían según el territorio, por lo que nadie tiene derecho a compeler a otro a seguir un bien que no reconoce como propio, pues en el proceso lo único que logra es entorpecer el aprendizaje y desarrollo propio.

2.3 Encuentro fallido y encubrimiento

Desde el uso de la palabra *descubrir* se revela el fallido encuentro con las comunidades ancestrales, ya que el término asume al nuevo continente como vacío de mirada, cosa imposible pues los habitantes de estas tierras ya poseían en su palabra el territorio que los conquistadores arrasaron. Curiosamente el des-cubrimiento estuvo precedido por la invención del ser asiático a raíz de los des-conocimientos geográficos-occidentales, esto nos llevó a ser denominados indios, ello motivó ponernos imaginariamente en el lugar de hermano menor.

Los pueblos ancestrales ante la llegada de seres tan distintos dieron gestos de buena fe esperando un encuentro, empero los intereses occidentales pronto se volvieron claros, era el fin de su era y el comienzo de otra, pues si bien los conquistadores inicialmente creyeron haber llegado a las indias por lo que tuvieron una actitud más prudente, tiempo después al descubrir por inconsistencias geográfica que el territorio que pisaban no era Asia, decidieron darle a América un lugar en su totalidad, volviéndola una colonia a la cual explotar ignorando el ser de los pueblos ancestrales.

Cuando hablamos de la relación de los auto denominados descubridores con el *nuevo mundo* O'Gorman en Dussel nos dice: “dicha experiencia no es un “descubrimiento” de lo nuevo, sino simplemente el reconocimiento de una materia o potencia donde el europeo comienza a inventar su propia “imagen” y “semejanza”. América no es descubierta como algo que resiste distinta como el otro, sino como la materia donde se proyecta “lo Mismo”. No es entonces la aparición de otro, sino la proyección de lo mismo: “encubrimiento”.” (Dussel, 1994, 35). El descubrir entendido como “Constatar la existencia de tierras continentales habitadas por humanos al este del atlántico hasta entonces totalmente desconocidas por el europeo” (Dussel, 1994, 35) ocurre desde el año 1502 a 1522, entre la sospecha de no haber arribado al Asia, hasta cuando Sebastián

Elcano circunda la tierra, dando certeza sobre la total otredad física del quinto continente. Lastimosamente debido al no intercambio de palabra, ni disposición de escucha, el ser de los pueblos ancestrales fue encubierto por las proyecciones europeas occidentales.

2.4 La obsesión por el control

(Retomando) Cuando los conquistadores tuvieron la necesidad de encontrar nuevos caminos para cumplir con sus rutas de comercio, se toparon por accidente con una comunidad muy distinta a su orden, al desconocerlos optaron por proyectar lo ya conocido (Asia). Tras darse cuenta de la no pertenencia de los pueblos al Asia, se catalogó como ignorantes, caídos en el pecado a falta de saber y cual tabla rasa trataron de llenarlos con el único conocimiento válido: el suyo (lo mismo). Compelieron a los habitantes ancestrales para que ocupen su nuevo lugar como "inferiores" y desde la simetría (amo-esclavo) constituyeron su ego conquistador, imponiendo su subjetividad a los otros con el fin de establecer una fraterna comunidad de comunicación de la cual lucrarse individualmente(sin tomar en cuenta a los otros).

El imponer la subjetividad de un discurso mediante la destrucción de los valores que constituían la identidad de los pueblos ancestrales implicó el desarrollo de tecnologías y dispositivos de control que serían perfeccionados a lo largo de la modernidad. Los mecanismos de control heredados de la edad media son visibles tanto en las relaciones sádicas que ejercieron los colonos sobre los indígenas al explotarlos, mutilarlos y torturarlos, como en la violencia que sufrieron las mujeres indígenas en su calidad de gestantes y sexuales, pues los conquistadores trajeron la misoginia en la praxis: "Las mujeres, según recogía el cronista bogotano Juan Rodríguez Freyle, eran «sabandijas», «víboras, cabezas de pecado y destrucción del paraíso»... Si las damas blancas inspiraban tal adjetivación, imaginarán el trato que, a su juicio, merecían todas aquellas nativas retratadas en crónicas y grabados como mujeres libidinosas que andaban desnudas" (Marrón, 2018). Misoginia que aún hoy cobra la vida de miles de mujeres, a tal punto que este tipo de

crimen está designado como feminicidio (asesinar a una mujer por creerla propiedad u objeto suyo), afortunadamente la mujeres estamos tomando conciencia y nos estamos organizando para impedir que futuras generaciones sufran estos actos atroces.

Los conquistadores impusieron un orden de valores acorde a su mundo, en el cual sólo se podía tener acceso al saber por medio de dones que provenían de un espíritu superior al cual había que ganarse mediante la renuncia de lo mundano y el sacrificio de los mundanos. Aquellos que no reconocieron su saber cómo un don divino o se dijeron sabios sin ser claros partícipes de la gracia (brujas, herejes), fueron compelidos mediante torturas a aceptar su culpa (desconocer lo evidente para todos en aquel orden, no querer ser parte de una comunidad de comunicación cerrada). A raíz de la exigencia de ciertas cualidades sociales para ser dignos de ostentar el saber, las posibilidades de acceder al poder eran limitadas, jerárquicas y focalizadas. No es de sorprender la nula disposición de escucha en la conquista por lo que esta fue “Un proceso militar práctico violento que incluye dialécticamente al otro como lo mismo. El otro, en su distinción es negado como Otro y es obligado, subsumido, alienado e incorporado a la totalidad dominadora como cosa, como instrumento, como oprimido” (Dussel, 1994, 42). La experiencia existencial que implicó para el conquistador creerse en derecho y capacidad de constituir al otro imponiendo el propio orden a la vez que prohibía otras formas de expresar y construir mundo constituye el inaceptable señorío del ser que forma el núcleo de la *violencia sacrificial del mito de la Modernidad*, pues en este mito se supone la verticalidad del saber y desde los sacrificial se conciben ciertas violencias como necesarias para establecer el anhelado orden *verdadero*.

Como consecuencia de ego conquistador: la esclavitud, el robo de recursos, los asesinatos, hacían parte de la violencia necesaria para un *fin superior*, por lo que sus actos estaban legitimados e inclusive aplaudidos por las instituciones. Afortunadamente hoy los propios españoles como Antonio Espino López han aceptado su responsabilidad histórica admitiendo que

“La conquista de América fue un proceso terrible... No fue en absoluto un conflicto de baja intensidad. Fue una guerra muy dura bajo el paraguas jurídico-religioso del derecho hispano a su presencia en aquellas tierras con el único interés por la civilización y la evangelización de sus habitantes, cuando más bien lo que se escondía era un deseo brutal por obtener riquezas.” (Zurro, 2013).

2.5 La conquista y la predestinación

Europa occidental arribó como una totalidad cerrada que invisibiliza la otredad, al tiempo que compele a los oprimidos a adquirir ciertas tablas de valores en las que se les culpa de su opresión. Era tal el señorío del ser por parte de los conquistadores que incluso afirmaron tener un pasado lineal en el que geográficamente todo lo acaecido de importancia para su cultura (lenguaje-ser) procedía de un mismo territorio, negando de esta suerte la influencia de otras regiones para proteger su mítica predestinación como amos. Esta necesidad de crear imágenes infranqueables para mantener la ilusión es propia de la visión de la Historia como algo universal, afortunadamente gracias a la escuela de la liberación son ya bien conocidas sus inconsistencias histórico-geográficas.

Europa occidental cristiana comprendía al *espíritu santo* como aquella manifestación divina que intervenía en el desarrollo de la *Historia* mediante un *progreso* continuo hacia el *plan de dios*, por este motivo la *Historia Universal* es ligada a un goce de autorrealización resultado de la predestinación bíblica-religiosa (medieval) o natural-razón (moderna). Todo estaba justificado y perdonado menos no servirle a su dios, por ello los conquistadores consideraron su papel en la historia de suma importancia (sobre todo a partir de la llegada al nuevo continente) tal así que llegaron a considerar su historia como la autorrealización de un plan divino. Acorde a su interpretación ellos participaban del *espíritu santo*, eran los elegidos, los hijos de dios, su misión era evangelizar o erradicar a los profanos, pues solo eran meros obstáculos para concretar el plan

divino que se les había prometido. Afortunadamente nuestra historia, contrario a estas pretensiones egocéntricas, está en nuestras manos.

La *Historia* se ha escrito a partir de la versión de los vencedores en negación u omisión de lo que difiere, actualizando la *comunidad de comunicación* sin valorar el papel de los vencidos, oprimidos y marginados para la producción de la totalidad, A causa de lo expresado Dussel (1994) afirma “Europa ha constituido a las otras culturas, mundos, personas como objetivo: como lo arrojado ante sus ojos, lo cubierto ha sido descubierto, europeizado, pero inmediatamente encubierto como otro. El otro constituido como lo mismo.” (p. 36). La importancia del encubrimiento de Latinoamérica para la visión moderna de la Historia (totalidad cerrada) y la relevancia del concepto *compeler* radica en que las instituciones y discursos optimizaron sus capacidades de saber-poder contra los imaginarios y cuerpos de los indígenas mediante la legitimación de la violencia al nombrarla *sacrificio*, como si los indígenas hubieran estado mínimamente interesados en abandonar su visión mítica de la naturaleza para ser explotados para la corona extrayendo-produciendo capital.

En este orden de ideas tanto la supuesta idea de democracia que los países imperialistas usan para la obtención de recursos arrasando otras culturas, como la evangelización en que se excusaron los colonos no son mera obra de buena fe, sino una excusa-estrategia para garantizar la dominación y explotación de los pueblos ancestrales. Dicho de otro modo, usaron sus *razones* para justificar su violencia y evitar el conflicto moral que implicaba reconocer lo cruel de su accionar ante la evidente condición senti-pensante de otro tipo de alteridades como lo fueron los pueblos ancestrales. Este interés de lucro se puede palpar en la encomienda, cuyo pretendido fin era evangelizar indígenas, sin embargo, en la práctica los encomenderos fueron tratados como simples instrumentos: los niños eran separados de sus madres, las indígenas fueron tratadas cual

ganado u objetos de placer, los indígenas fueron explotados y despojados de su dignidad hasta la muerte.

2.6 El discurso capitalista legitimado por la violencia sacrificial

Resulta paradójico que mientras desde la corona por palabras de la reina Isabel I de Castilla se haya reconocido a los nativos como seres “libres” igual a cualquier otro súbdito, ellos hayan sido obligados a vivir en condiciones de esclavitud para la corona. La incoherencia entre libertad y violencia sigue siendo común en el discurso del conquistador capitalista moderno, pues en el actual sistema económico aún: Se pide que el trabajador sea un ser supuestamente *libre* que en su condición de libre *elija* vender su fuerza de trabajo con el fin de recibir remuneración económica, presuntamente el pequeño salario junto al buen uso del intelecto le permitirán comprar-pagar lo necesario para vivir bien, sin embargo, debido a la sobre-explotación, el no reconocimiento del valor del trabajo y la concentración de riquezas en ciertas elites, el obrero vive en condiciones de miseria mientras el burgués se vanagloria del capital acumulado sea por herencia, robo o explotación de un orden injusto. Cabe recordar que los burgueses son hoy un mínimo porcentaje de personas en todo el mundo, sin embargo muchas personas por tener un salario decente equivocadamente ya creen ser de la burguesía, cosa que no es así. Tanto hoy como en el partidarios-organizadores del genocidio obtuvieron beneficios económicos aunque no estuviesen presentes en la masacre, como consecuencia de este masivo robo de recursos fue posible la estabilización del capitalismo ya que muchos comerciantes pudieron acumular una gran cantidad de capital usurpado.

El capitalismo es el sistema económico-social preponderante legitimado por la violencia sacrificial en el mito de la modernidad, caracterizado por la acumulación de trabajo muerto para la generación del plusvalor. “Mientras haya capital por más “tardío”, superdesarrollado, central o robotizado que este se encuentre, si es capital, crea plusvalor desde un cierto trabajo vivo

impago” (Dussel, 1990, 423). En este sistema el obrero (aquel que lo único que tiene para vender es su trabajo) necesita trabajar para sobrevivir, mientras el burgués (aquel que no tiene ninguna función activa en la producción más que el figurar en un papel como propietario) no trabaja sino que se lucra del trabajo mal remunerado del obrero. El modo de operar para evitar que los trabajadores exijan el cumplimiento de sus derechos laborales consiste en arrebatar la capacidad crítica para obtener ciega obediencia a través de la posesión absoluta del tiempo del obrero, sea con sistemas tan antiguos como la esclavitud, sea con sistemas tan actuales como la necropolítica. Tristemente tanto ayer como hoy las sociedades depredadoras siguen lavándose las manos en lugar de asumir su responsabilidad con el otro.

2.7 La razón moderna legitima la violencia

La razón del conquistador tiene varios dispositivos de control que a consecuencia del establecimiento de un nuevo orden en la sociedad acorde al arété dominante, fueron mutando hasta conformar ciencias e instituciones las cuales tuvieron y aún tienen el fin estudiar, predecir, prevenir y dirigir a la población según la superestructura basándose en la infraestructura lo demande. La razón del conquistador se fundamentó en una *visión vertical* de las relaciones, en esta lectura se considera a la *razón* (masculina) como encarnada en la figura del patriarca (papa o rey) quién es partícipe de una relación más estrecha con el *saber* (Dios o razón) para discernir la *única verdad*, la cual tenía *derecho* a imponerse sobre otros discursos al catalogarlos como falsos, compeliendo, sacrificando, eliminando a quienes no compartieron su parecer.

La *razón* tiene sus raíces en un periodo histórico caracterizado por la religiosidad monoteísta en la cual se creía que: el bien, el orden, el saber, el mal, el caos, la ignorancia existen absoluta y universalmente. Por este motivo la modernidad se concibe desde una tradición religiosa según la cual el sumo bien y el sumo mal provienen de dos figuras opuestas, las cuales son totalmente afirmativas o totalmente negativas (ser o no ser), de ahí que el mundo para los conquistadores se

divida entre civilización y barbarie. Habiendo establecido los bandos: indígenas (no ser) europeos (ser), “la legitimación de la violencia o guerra inicial para compeler al otro a formar parte de la comunidad de comunicación.” (Dussel, 1994, 77) fue vista como *necesaria* para la consecución de la identidad.

El filósofo señala en la ilusión de progreso guiado por la diosa Razón hay una gran parte que tiñe los ideales de autonomía y libertad con los que llegará a identificarse la naciente modernidad: la fraternidad. La fraternidad se entiende como filiación entre los mismos, aquella requiere un esfuerzo constante para censurar lo otro y negar a los otros, limitando la capacidad creativa de las personas para aportar a la sociedad de distintas formas. Como lo podemos ver aún en ciertas relaciones patriarcales donde se espera que la naturaleza, la mujer o el niño se comporten cual receptáculo de las voluntades y deseos del hombre o *macho-opresor* al punto que el más mínimo signo de *desobediencia o inconformidad* puede ser castigado con una intervención química, un golpe o insulto, en nombre del orden.

2.8 Dussel y la crítica al mito de la modernidad

El filósofo sustenta que las prácticas del mito sacrificial de la modernidad son incoherentes respecto a las pretensiones modernas de autonomía, pues el *compeler* implica imponer a través el temor, praxis contraria a las aspiraciones de libertad e igualdad que suponen la confianza de la ilustración en la razón. “La civilización, “la modernización”, inicia su curso ambiguo: racionalidad contra las explicaciones míticas “primitivas”, pero mito al final que encubre la violencia sacrificadora del otro.” (Dussel, 1994, 53). El uso de un aparente *orden natural* para llamar a ciertas cultura primitivas o subdesarrolladas sólo buscaba legitimar la violencia de los opresores, esto es teóricamente explicado mediante el carácter no reflejo del lenguaje de Rorty: Puesto que *lo natural* no tiene existencia fuera de la facultad cognoscitiva del hombre, no podemos afirmar desde ningún ángulo que se posee un conocimiento espontáneo tipo reflejo,

pues estamos condicionados por las categorías de nuestra cultura-lenguaje que determinan nuestro tipo de conocimiento. Lastimosamente la legitimación y fundamentación de la violencia es muy reiterativa a lo largo de la modernidad y sus odiosas consecuencias aún se encuentran presentes en distintos escenarios sociales.

Para la modernidad sólida desde el punto de vista de la mathesis se creía posible descubrir el orden del universo. Sin embargo, los modernos como Comte desconocían que su óptica estaba condicionada por el lenguaje epocal. A causa de ello la modernidad se caracterizó por pretensiones de imparcialidad y objetividad, minimizando intencionalmente aquellos saberes que no estaban en su misma línea de comprensión al denominarlos pre-científicos o primitivos en lugar de reconocerlos como pertenecientes a un orden distinto. El estigma de la modernidad de querer presentarse como algo superior provoca que en la praxis se crea que está permitido sacrificar lo negativo en pro de lo positivo, desconociendo la relación entre la nada(fuente) y la totalidad(sistema). El desconocimiento del aporte de lo negativo a la totalidad causa violencia contra los marginados y oprimidos al no reconocerlos como parte vital del sistema por su característica de creadores-productores (amas de casa, campesinos, mineros, recicladores, obreros,) y cuya vulnerabilidad es resultado de un orden opresor explotador y excluyente.

2.9 La racionalidad

A pesar de las críticas al mito de la modernidad, la confianza de la modernidad en la racionalidad para organizar el tiempo, el espacio, dotar de sentidos y orden, es de gran interés para el proyecto de liberación latinoamericana. Pues este proyecto sostiene que la interpretación hermenéutica tal como lo contó Rivera es entendida como el trabajo de quienes se ocupan de investigar la cotidianidad y los eventos con gran compromiso de escucha, permitiendo una lectura contextualizada del territorio. Con este método sería posible develar los intereses tras las ideologías. Esto es importante porque de lograrse reconocer los intereses de cada bandera se

podría acceder a una mayor posibilidad de elegir acorde a lo que se busca construir tanto en el ejercicio personal como en la democracia. Por lo dicho Dussel sostiene que la idea de autonomía en la modernidad sería más de provecho si se evitara caer en la violencia sacrificial (ligada a la falacia desarrollista) presente en el mito de la modernidad, pues de no justificar la violencia del totalitarismo se podría formar nuevas totalidades analecticas en dialogo con lo diferente y en paz con lo distinto. A este proyecto libertador del orden excluyente, violento y opresor (legitimado por algunos científicos sociales representantes de los intereses de los opresores) Dussel le llama transmodernidad, porque atraviesa la modernidad mediante la apertura a nuevas lógicas más allá de la supuestamente *natural*.

2.10 Proyecto de la transmodernidad

El proyecto de la transmodernidad busca dignificar al otro mediante las relaciones horizontales de saber, la solidaridad, la resistencia, el respeto por otras epistemologías, esto con el fin de construir una sociedad para la paz. Es decir, un espacio donde las personas puedan proyectar su horizonte responsablemente de forma activa sin temer ser excluidos o violentados, porque si todos trabajamos para la consecución de la paz atendiendo las necesidades de los más vulnerables la calidad de vida mejorará considerablemente. Pues acorde a lo que se viene diciendo en este punto de la historia a raíz del giro lingüístico-hermenéutico; el hombre al ser un ser del lenguaje y siendo el lenguaje una construcción social interrelacionada en las condiciones histórico-materiales, la cooperación o el compartir la palabra puede ser un buen camino para construir una sociedad de bienestar.

Es importante aclarar que el proyecto transmoderno se diferencia de la posmodernidad en que aunque la posmodernidad también busca encaminar su deseo (tal como lo vemos en Nietzsche con la *voluntad de poder* cuyo fin es la creación artística del habitar), la actitud constante de servicio al otro (oprimido en concreto) tiene mayor presencia en el horizonte de la

transmodernidad, porque la transmodernidad está directamente comprometida con la posibilidad de crear un horizonte en el cual se incluyan activamente otras lógicas que son la esperanza del oprimido. Para exponer puntualmente el marco en el que se encuentra el concepto de *compeler* cuya importancia es revelar una problemática reiterativa a lo largo del mito de la modernidad (como lo es obligar al otro a entrar en un orden que le encubre, oprime y margina) podríamos decir que la transmodernidad se caracteriza por sostener que no hay lecturas imparciales a la vez que procura la creación de totalidades colectivas que aboguen por el bienestar del otro en concreto como una responsabilidad urgente y prioritaria.

2.11 La analéctica

Como vimos el mito sacrificial de la modernidad surge de una necesidad de justificación histórica para los intereses de los conquistadores. Ya que los prejuicios verticales les hicieron sordos ante el saber milenario presente en el nuevo continente, ellos trataron a los pueblos ancestrales cual tabla rasa o recipientes pasivos, perdiendo así la capacidad de ampliar su horizonte. Como consecuencia de la ceguera ante la alteridad en la historia, se despreciaron a distintas culturas con calificativos de: inferior (falacia eurocentrista), subdesarrollados (falacia desarrollista) que en condición de culpable minoría de edad (las víctimas son culpables) deberían aceptar los castigos y sufrimientos para alcanzar la homogeneización con el fin de ser aceptados en la comunidad de comunicación eurocéntrica (falacia de la violencia necesaria).

El filósofo sostiene que el mito de la modernidad se creó en negación de la obvia condición senti-pensante de la otredad y en contradicción con las aspiraciones de racionalidad. Por estos motivos para la Filosofía de la liberación no debe haber una negación de lo que difiere sino una actitud de servicio y escucha. Ante esta situación Dussel postula la *analéctica* entendida como un método cuyo objetivo es abrir la totalidad mediante la escucha, la tolerancia y el respeto por lo distinto, sin tratar que la alteridad del otro encaje en la mismidad. Reconocer la distinción como

un modo de vida válido que puede coexistir con otras totalidades y que no tiene porqué ser sintetizado para alcanzar un supuesto nivel histórico acorde a los cánones de la totalidad, implica una lectura no anticuada, no monumental sino crítica de la historia.

2.12 Actualidad y pertinencia del concepto de Compeler

A raíz de la lamentable vigencia de las prácticas de compeler que vivimos en la constante persecución y asesinato de líderes sociales a partir de la firma del acuerdo de paz y en las protestas Colombia 2021 (como por la violencia que durante cientos de años no hemos logrado superar) es pertinente fomentar la transformación de nuestra cotidianidad desde la transmodernidad. La liberación no es posible si nos encontramos alienados de nuestra palabra, la única forma de construir para la paz es rechazar el compeler o ser compelidos, es decir llegar a considerar repudiable toda práctica violenta, sin importar el nombre del supuesto bien que se realice, por el contrario tenemos el deber ético de promover el debate, la conversación, el diálogo, los acuerdos, el respeto, la tolerancia para así vivir en una Latinoamérica autónoma (sin amos ni esclavos).

3. Capítulo 2 :La investigación temática dentro de la escuela popular

3.1 La importancia de educar para el reconocimiento.

Freire es un pensador de la liberación cuya praxis está enfocada desde la pedagogía, en ella recalca el papel de la esperanza, las relaciones horizontales de poder-saber y el reconocimiento de la alteridad, al tiempo que realiza una crítica a la educación bancaria. Esta crítica se fundamenta en la comprensión del carácter existencial de las personas como seres históricos capaces de producir sentidos, formar sociedades diversas, donde se les reconozca su valía y aporte a la sociedad. Para el pedagogo es importante reconocer la capacidad de todas las personas para aportar desde distintos ángulos, pues el porvenir está ligado al horizonte de los habitantes, una visión cargada de esperanza o desesperanza influye contundente en la manera de ejercer el poder, sea para mantener un orden injusto, sea para luchar por el cambio.

Reconocer el valor de la alteridad precisa de una mirada no absolutista del conocimiento, ya que si se asume que el otro es un desconocedor total del saber, su palabra no es estimada ni escuchada y si se asume que el otro es un sabedor irrefutable la actitud no es de escucha crítica, sino de memorización y ajuste hacia los contenidos expresados por el supuesto sabio. En ninguno de los casos expuestos se logra un aprendizaje real, pues sólo en la escucha crítica es posible lograr aprendizajes significativos. Como vemos el reconocimiento no es una tarea sencilla, sin embargo sin ella no es posible el ejercicio pedagógico, no es posible ser un educador-educando crítico mientras se tenga una mirada absolutista del conocimiento, pues quienes creen saberlo todo dejan de prestar atención a lo distinto, siendo imposible ponerse al lado del otro, bien dice Freire “la autosuficiencia es incompatible con el diálogo, los hombres que no tienen humildad o que la han perdido no pueden acercarse a los más sencillos, no pueden ser sus compañeros de pronunciación del mundo.” (Freire, 1980, 233). Mientras aquellos que

creen carecer de saber se cohiben del derecho a expresar y por ende no pueden acercarse, ni establecer proyectos mutuos, los ególatras no pueden escuchar fuera de sí, siéndoles también imposible trabajar en y para la comunidad.

3.2 La conciencia

La conciencia es concebida por el pedagogo según Torres en sus aspectos: reflexivo, arrojada y de praxis: reflexiva porque puede abstraer contenidos y trabajarlos como ideas sobre las cuales pensar, arrojada porque es conciencia de lo que se encuentra afuera en un enfrentamiento constante, de praxis porque mundo y conciencia se constituyen mutuamente. Cabe recordar que las condiciones materiales de existencia son tan importantes como el lenguaje en donde se articula la propia vivencia (acción y reflexión). Todos como seres lingüísticos poseemos los tres aspectos de la conciencia, somos capaces de hacer nuestra propia lectura del mundo, no obstante, cuando se maltrata o se compele, el temor puede llegar a interferir en el desarrollo personal del agredido.

A lo largo de la historia muchos hombres y mujeres han tenido que aceptar ideas que no son suyas e incluso denigran el valor de su trabajo, de sus pensamientos, de su palabra. A tal punto que las capacidades de comunicación (vitales para las relaciones humanas) se entorpecen, no logrando expresarse de forma asertiva, sino con actitudes pasivas o agresivas. El tormento de perder la palabra no es algo que deba ser tomado a la ligera, solo a través de las palabras se es capaz de afrontar la soledad del mundo. Por su carácter común y vital importancia para el libre desarrollo de la personalidad, el pedagogo lucha a través de la educación popular para hacer que la palabra no sea privilegio de algunos sino derecho garantizado para todos.

3.3 Crítica al analfabetismo

A causa de la importancia y amplitud semántica de la *palabra*, Freire critica la concepción de analfabetismo, afirmando felizmente que todos somos capaces de hacer lecturas del mundo y escribirlas en nuestra praxis. En este horizonte, el que poseamos distintas cosmovisiones genera gran riqueza, pues de trabajar en conjunto, podrían realizar proyectos colectivos que impacten de forma positiva en la sociedad. Reconocer que todos leemos de distintas, valiosas e interesantes formas podría parecer de sentido común, lamentablemente no es así, a diario se observan distintos escenarios excluyentes, donde se encubre e invisibiliza al otro, excusándose en la supuesta incapacidad para aportar a la vida común, como si el único modo de aportar a la sociedad fuese ostentar un alto cargo. Estas prácticas son legitimadas por una ideología que introyecta el orden opresivo para mantener la desigualdad de la que se lucran grandes elites, pues si cada persona reconociera sus capacidades y trabajara en fortalecerlas irremediablemente no toleraría más daño y explotación a su persona, obligando a cambiar la forma de repartir los poderes y riquezas

3.4 Las y los oprimidos

Los oprimidos entendidos como aquellas personas que a raíz de las distintas praxis del compeler han sido forzados aceptar las cadenas de un orden de valores que no le son propios e incluso le desprecian desarrollan *cansancio existencial*: “De tanto oír de sí mismos que son incapaces, que no saben nada, que no pueden saber, que son enfermos, indolentes, que no producen, en virtud de todo esto, terminan por convencerse de su incapacidad” (Freire, 1970, 66). La desesperanza, el fatalismo, causados por constantes situaciones desfavorecidas hacen mella en el ánimo de la persona, el mutismo, la inacción son efectos visibles en quienes van perdiendo la confianza en sí mismos. El triste sentimiento de estar aprisionado por un trabajo precario, tutores violentos, compañeros burlones o una pareja cruel, causa gran molestia. Pues ante la evidente condición

senti-pensante de todos y todas los que habitamos el planeta, es razonable pensar en el bienestar que podría traer el ejercer las capacidades de cuidado para beneficio de todos, por lo que el maltrato, la desigualdad extrema resultan estériles para el bienestar común. Lamentablemente, cuando el estómago clama por comida, palabras como dignidad o derechos dejan de ser relevantes, la esperanza de construir desaparece ante la ansia de supervivencia. ¡Si tan solo las masas supieran que su andar es fuente de riquezas de quienes desvergonzadamente les desprecian, si tan solo por un tiempo dejaran de ser compelidos por un trabajo, un colegio, un hospital mental, un matrimonio, si reconocieran su importancia, cuantas ideas descubrirían, cuantos intereses revelarían, cuantas luchas se formarían, cuántos colores podrían crear!

3.5 Los privilegios de algunos y la miseria de otros

Cuando no se comprende el poder como una praxis relacional ritualizada, se piensa que solo ciertos tipos de saberes y modos de vida son capaces de aportar a la sociedad, negando el valor de la alteridad y afirmando la consolidación de una totalidad lineal excluyente. Aquellos desconocedores del carácter histórico del dominio y la esclavitud tienden a juzgar erróneamente ser partícipes de una supuesta predestinación (divina o mecánica) que otorga a unos el derecho a gobernar (decidir por y sobre los otros en nombre de una causa mayor) y a otros el deber de obedecer (sufrir y callar para servir pasivamente a la causa mayor). Esta concepción de predestinación es comprensible desde el *goce* que puede causar el creer ser partícipe de un sentido tan grande como la *Historia universal* o el *espíritu evangelizador*. Afortunadamente el *devenir* no se reduce a un acto de onanismo trascendental, por el contrario, la totalidad está siendo continuamente transgredida por el caos inmanente al conflicto de deseos e intereses entre los cuales las personas tenemos la oportunidad de mejorar nuestro habitar. Tristemente a pesar de que actualmente gran parte de las elites son conscientes de sus privilegios y su costo reflejado en la miseria del pueblo, prosiguen con su accionar individualista y para colmo mal-obran de

formas más tecnológicas-silenciosas que las vistas en antaño, de tal forma que es muy difícil rastrearlos.

3.6 La lanza ideológica

“La ideología es un conjunto con coherencia relativa de representaciones de valores o esencias que reflejan la manera en que los agentes de una formación social determinada viven sus propias condiciones de existencia.” (Torres, 1980, 28) Según Torres para Freire la ideología tiene tres caracteres: opacidad, legitimación-ocultación y técnico; El carácter de opacidad consiste en no dar relevancia a ciertos sucesos, utilizar un estilo de comunicación lleno de falacias que imposibilitan la obtención de información concreta. El segundo carácter consiste en justificar la represión, los asesinatos, el maltrato, la exclusión, esto lo podemos ver cuando tratan de culpar a la víctima y legitimar al agresor estableciendo un orden en el que tanto la moralidad levinasiana como los códigos éticos son reemplazados por el populismo. El tercer carácter es recompensar el seguimiento de una serie de pautas respecto al accionar, por ejemplo, cuando una persona adula actos de corrupción con el fin de obtener beneficios, esta práctica enfermiza ocasiona que las llamadas roscas se atornillen en el poder e impidan el ejercicio democrático, pues terminan sirviendo a un amo con tal de cumplir sus intereses. Para sanar la sociedad nos dice Freire (1992), “es imperativo que vayamos más allá de las sociedades cuyas estructuras generaron la ideología por la cual la responsabilidad por los fracasos y frustraciones que ellas mismas crean corresponde a los fracasados y no a las estructuras.” (p. 191), de no vislumbrar los mecanismos de violencia inmanentes a estas organizaciones crueles del poder caeremos en un juego de tronos cuyo fin sólo puede ser la aniquilación del planeta y de nuestra especie.

3.7 La lucha popular por la liberación

Gracias a aquellos que han luchado por acortar la brecha de desigualdad, hoy sabemos que el despertar de los pueblos viene de la mano con la defensa de los intereses comunes al territorio. Debido al riesgo que conlleva el pensamiento crítico para los acomodados, las élites mafiosas han procurado enajenar al pueblo de sus capacidades mediante la necropolítica. Afortunadamente varios movimientos se han dedicado a luchar contra estas técnicas de control a través de: espacios de diálogo, creación de redes, escuelas populares, mingas, etc. Entre estos movimientos se encuentra: El feminismo, la escuela popular, los movimientos obreros, la decolonización; El feminismo pugna desde la erótica por la liberación de la mujer promoviendo la no cosificación de nuestros cuerpos y la no comercialización de nuestra capacidad gestante. La escuela popular resiste desde la pedagogía al promover las relaciones horizontales de saber-poder. Los movimientos de obreros, abogan desde la económica por el derecho a tener condiciones dignas de trabajo. La decolonización pugna desde la política al reivindicar la periferia (latinoamericana) frente al centro (Europa y Norteamérica). La filosofía de la liberación se identifica con todas estas luchas por la liberación del oprimido en concreto a través de la concientización del aquí y ahora, sólo a partir del despertar crítico de la conciencia es favorable el resistir, luchar y vencer.

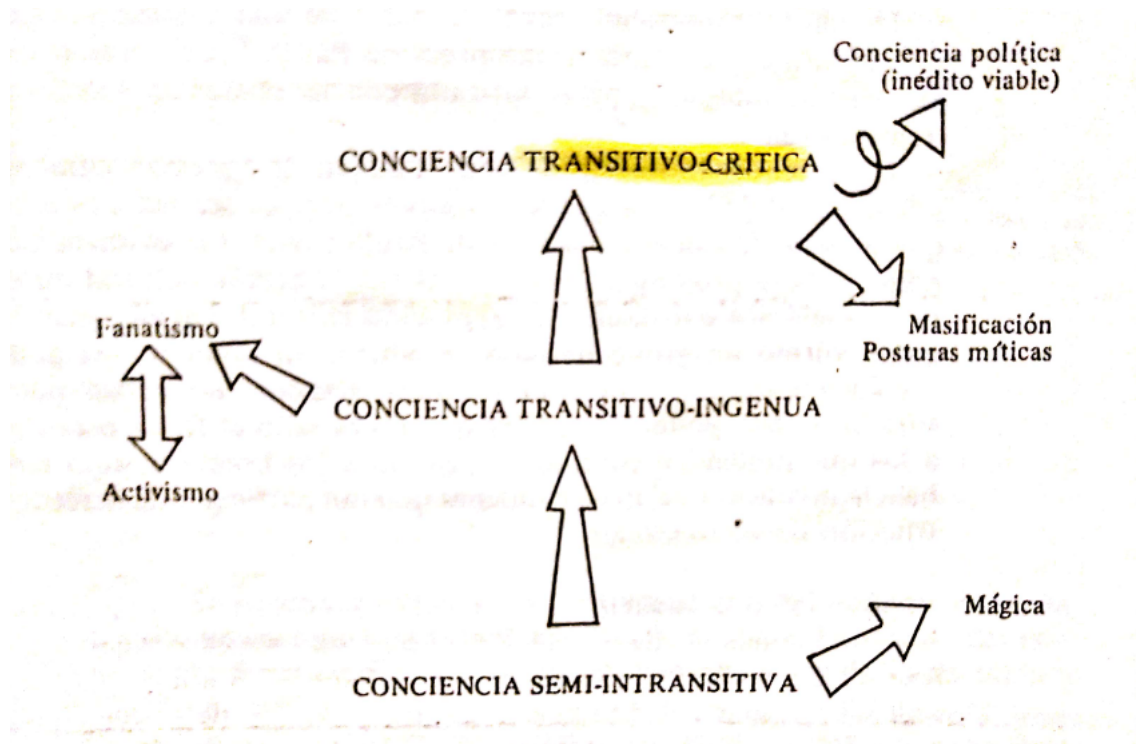
3.8 La Educación popular y los procesos de concientización

La educación popular como bien nos explica Zaylin (2008): “aboga por la confluencia entre los espacios simbólicos, la vivencia, la experiencia, los aprendizajes de la cotidianidad, de las potencialidades de cada sujeto participante desde los diferentes compromisos que asume en la sociedad. Una concepción de la educación que acepta y legitima la diferencia, la transformación del ser humano, su papel en la construcción y en la crítica permanente de la realidad social y cultural más inmediata en la que se inscribe” (p.34). Es decir, abarca una formación integral la cual favorece el desarrollo de los procesos de concientización para la criticidad. En la criticidad

se busca que el educando-educador asuma una postura en la que se conciba a sí mismo como sujeto histórico y cuerpo de transformación social, con el objetivo de promover la conciencia de totalidad relacional compleja, para que le sea posible constituir un nuevo horizonte de lucha acorde al deseo, voluntad o interés de quien antes de ser consciente de sí, se encontraba enajenado de sus potencialidades por acción del discurso opresor introyectado en su ser, fortaleciendo de esta manera el territorio.

3.9 Tipología de las conciencias en cuando estadios de condicionamientos históricos:

Mapa mental 1: Tipología de las conciencias en cuanto estadios de condicionamiento histórico.



Nota: recuperado de *Servidumbre, autoconciencia y liberación*, en *Paulo freire educacion y concientizacion* por Carlos Torres pág 36.

La conciencia semiintransitiva se caracteriza por una actitud apática respecto a lo puesto en cuestión, en ella el tema no es visto como algo significativo por lo cual la opinión respecto a este tampoco lo es. La conciencia transitiva ingenua está caracterizada por la apropiación del tema, pero sesgada por la ideologización, el reduccionismo, el pensamiento mágico o la repetición de opiniones dictadas desde los medios masivos de comunicación, por lo que la respuesta a la problemática no corresponde a un acto de reflexión de la propia persona y su vivencia, sino a la repetición de un discurso pre-elaborado. La conciencia transitivo-crítica se caracteriza por no dejarse llevar por la polémica, estar abierto a transformaciones, reconocer la complejidad de procesos y responsabilidades que implica la cuestión, es decir estar situada, apropiada, contextualizada por el hablante. Un ejemplo del proceso de la conciencia para la criticidad frente a un tema social como lo es la pobreza sería: Puede que una persona no apropiada del tema, ante la pregunta del porqué de la pobreza responda por costumbre que *es causada por la desigualdad social*, aún sin que le signifique en su respuesta las relaciones sociales de producción inmersas. En caso de que responda de forma populista que es *culpa de la vagancia* estaría queriendo decir que se es pobre voluntariamente, sin embargo, a esto se podría objetar que: “materialmente hablando no es posible que todos sean ricos, para que existan millonarios se requiere que millones de personas generen riquezas que jamás disfrutarán.” (art, 2021). La crítica a lo dicho solo puede ser captada si se comprende de forma crítico-compleja: “La clase capitalista...cree ingenuamente que su ganancia se genera en la relación oferta-demanda, es decir, en comprar barato y vender caro, pero realmente la riqueza es extraída del trabajo no retribuido del obrero.” (Dimeo, 2021).

Los razonamientos críticos son posibles en distintos tipos de racionalidades y discursos, la educación popular no trata de establecer verdades, sino de motivar al educando-educadores a tomar en cuenta la mayor cantidad de variables presentes en la totalidad relacional compleja

respecto a una situación problemática, con el fin de lograr develar los intereses inmersos en la ideología encubridora. Se espera que mediante la conciencia de totalidad relacional compleja los participantes logren liberarse la conciencia opresora introyectada en su ser, para que sean ellos mismos quienes construyan su propia visión del mundo en la cual plasmen sus propios intereses. Es importante aclarar que la educación por sí sola no basta para que las personas puedan realizar un cambio radical en sus vidas pues las condiciones materiales-históricas determinan en gran medida la capacidad de movilidad de la persona. Aún así, educar para el reconocimiento-enfrentamiento de las problemáticas es un paso importante para la acción cultural, porque mejora las posibilidades de transformación personal-comunitario-social.

3.10 Problematizar la investigación temática

“La investigación del pensar del pueblo no puede ser hecha sin el pueblo.” (Freire, 1972, 64). de la confianza del educador-educando en sus educando-educadores dependerá el trato horizontal de carácter liberador en el que el oprimido puede explorar su palabra. No puede aspirar a educar alguien que al desconfiar de las capacidades de los otros decida imponer su propia visión del mundo, porque estaría repitiendo el mismo patrón que el de la educación bancaria (promoviendo la falsa generosidad, la lambonería y el clientelismo), el propósito de la educación popular no es erigir una ideología sino promover la autogestión de los pueblos sobre sus asuntos, pues quién sino ellos mismos son los más indicados para solucionarlos. Las reuniones de educación popular contraria a la educación bancaria o tecnicista no pueden ser de mera repetición de los datos aportados por el educador ni de la escucha pasiva de un monólogo, la educación popular debe ser dinámica, participativa, amistosa, sincera, solidaria. En ella el “papel del educador no es hablar ni disertar, sino problematizar la realidad concreta del educando mientras él también se problematiza.” (Freire, 1972, 59) pues mediante la problematización realizará una investigación temática del propio pensar del pueblo, a partir de ella nacerá la acción cultural como método de lucha y transformación social.

3.11 Método de la educación popular

Para trabajar la educación popular el método a seguir es; Acercarse dispuesto a mirar y escuchar, buscar el tema generador de los participantes en específico, encontrar una problemática que afecte a la comunidad y que sea posible mejorar, Relacionar el universo temático con la situación problemática, decodificar la situación con base a conocimientos formativos previos, presentar una posible codificación de la situación en forma de preguntas problematizadoras mediante imágenes-textos o medios audiovisuales, con el fin de promover la reflexión, el diálogo, el debate. Los participantes deben lograr dar a conocer su palabra. El último paso es la acción cultural o la organización colectiva para la superación y mejora constante de lo que antes parecían situaciones limitantes, gracias al trabajo colectivo y la visualización del inédito viable (posible solución antes no vista en la que se articula una mirada transformadora del mundo), afirmando el carácter transformador del hombre para la construcción de su historia. La importancia de la investigación temática radica en que esta es el gancho que nos permite conectar con la comunidad para poder comunicarnos en un mismo idioma. Si el investigador no simpatiza, ni genera interés el proceso educativo fallara pues la comunidad no entrara en confianza siendo imposible colaborar en la gestación de algo tan íntimo y valioso como lo es la palabra.

4. Conclusión

A partir de lo expuesto podemos concluir que es pertinente problematizar el concepto de compeler para la investigación de la temática generadora, puesto que es una praxis familiar para todos aquellos que en algún aspecto de su ser han sido compelidos (forzados) a adoptar una tabla de valores ligada a un accionar que no les es propio e incluso les denigra. En caso de no ser el compelido sino quien compele, también puede resultar liberador cuestionar la violencia sacrificial, dejar de relacionarse verticalmente, cambiar la actitud dominadora-cerrada por la apertura-escucha, de tal forma que la persona curada de estas prácticas (sea víctima o victimario), se reconcilie tanto con el otro exterior como con el otro interior, generando paz y bienestar psicológico y social.

Considero que las aplicaciones prácticas de problematizar las prácticas de compeler podrían optimizar la capacidad de resistir social y personalmente: Respecto a lo social. Sí la ciudadanía dejase de seguir el orden opresor que se le presenta como útil para obtener beneficios (falsa generosidad), los corruptos perderán su credibilidad, logrando que otros líderes políticos sean quienes nos ayuden a velar por nuestros derechos. Respecto a lo personal considero que a partir del reconocimiento de las prácticas del compeler he logrado mejorar mi capacidad para sobreponerme tanto física como psicológicamente a aquellas situaciones en las que me he visto vulnerada, reconocer mi derecho a forjar mi propio camino de bienestar en conjunto con la capacidad de identificar cuando alguien quiere imponer un proyecto que no representa mis anhelos e intereses, me ha llevado a tener un carácter más firme y protector conmigo misma. Creo que, así como yo, varios niños, mujeres, personas afro, indígenas, campesinos, trabajadores podemos negarnos a ser partícipes de un orden que nos denigra, formar nuestras propias redes de apoyo, cambiar la pasividad de la tristeza por la activa fuerza.

Espero haber abarcado los puntos planteados en la introducción de forma clara, sobre todo en lo que se refiere a develar el engaño ideológico presente en la violencia sacrificial ligada a la noción de progreso en el mito de la modernidad, así como haber incentivado el interés en el proyecto transmoderno. Mi deseo al realizar este ensayo es aportar a la lucha por el reconocimiento de los oprimidos en concreto, redimir ficcionalmente a aquellos que han padecido o padecen de cansancio existencial y a su vez invitarlos a volver a creer en la importancia de cultivar, expresar y valorar la palabra. Recordando que todos tenemos la capacidad de ser educadores populares, evoco la misión del educador popular según Freire (1992): “Cuanto más los oprimidos vean a los opresores como imbatibles, portadores de un poder insuperable, tanto menos creerán en sí mismos. Una de las tareas del educador popular progresista es tratar de colaborar en el proceso en el cual la debilidad de los oprimidos se va transformando en fuerza capaz de transformar la fuerza de los opresores en debilidad por medio de la comprensión crítica de cómo se dan los conflictos sociales.” (p. 54-155). Para ser un educador popular no necesitamos de una institución a la cual afiliarnos, podemos hacer pedagogía desde una conversación en el trabajo, en la casa con la familia o la pareja, incluso en una noche de viernes con los amigos. En definitiva todos estamos invitados a decir nuestra palabra, a hacer nuestros los espacios.

5. Citas

- art, M. (2021, 07 19). *La falacia de la superacion personal*. Moh art. Retrieved 08 2, 2021, from https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=871971496737064&id=398708467396705
- de las Casas, B. (2011). *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (J. M. Matínez, Ed.). https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/PyF_siglo_XVI/Brevisima_relacion-Bartolome_Casas.pdf
- Dimeo, M. (2021, 03 12). *La enajenacion laboral*. *Filosofía de la enajenacion*. Retrieved 8 2, 2021, from <https://maudimeo8.wordpress.com/2021/03/12/la-enajenacion-laboral/>
- Dussel, E. (1990). *El último marx*. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20120225042913/marx.pdf>
- Dussel, E. (1994). In *1492 El encubrimiento del otro* (colección académica número uno ed., p. 69). UMSA, facultad de humanidades y ciencias de la educación. Plural editores. Retrieved junio 9, 2021, from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20111218114130/1942.pdf>
- Dussel, E. (1994). La ética definitiva de Aristoteles. In *Historia de la filosofía latinoamericana y filosofía de la liberación*. Nueva America.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido* (J. Mellado, Trans.). Siglo xxi editores. 968-23-2589-7
- Freire, P. (1980). *Paulo Freire educacion y concientizacion* (P. Freire, Ed.; C. A. Torres, Compiler). Ediciones Sígueme. 84-301-0806-8.
- Freire, P. (1992). *Pedagogía de la esperanza*. Siglo XXI. editores
- Marrón, N. (2018, 11 10). *La América violada: las violencias contra las mujeres en la conquista y la colonización*. El periodico.com. Retrieved 9 7, 2021, from <https://www.elperiodico.com/es/cuaderno/20181110/america-violada-violencias-contra-mujeres-conquista-colonizacion-7137661>
- Moran, L. (2003, 01 12). Visión del indio en la obra de Juan Ginés de Sepúlveda. *Revista de filosofía*, 19(2003), 127-142. ISSN0798-1171
- Zaylín, L. (2008). Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire. In *Paulo Freire Contribuciones para la pedagogía*. CLACSO. 978-987-1183-81-4
- Zurro, J. (2013, 10 12). *"Ejecuciones, mutilaciones, violaciones", así fue la Conquista de América*. El confidencial. Retrieved 9 7, 2021, from

https://www.elconfidencial.com/cultura/2013-10-12/ejecuciones-mutilaciones-violaciones-asi-fue-la-conquista-de-america_40390/

6. Referencias bibliográficas

- Edgar Lander (comp)) 1993) la colonialidad del saber eurocentrismo y ciencias sociales Perspectivas latinoamericanas Santiago Castro-Gómez, Fernando Coronil, Enrique Dussel, Arturo Escobar, Edgardo Lander, Francisco López Segrera, Walter D. Mignolo, Alejandro Moreno, Aníbal Quijano. CLACSO ISBN 950-9231-51-7
- Freire, P. (1980). *Paulo Freire educacion y concientizacion* (P. Freire, Ed.; C. A. Torres, Compiler). Ediciones Sígueme. 84-301-0806-8
- Foucault, M. (2006). *El coraje de la verdad*. Fondo de cultura económica.
- García Pedro, “Filosofía de la liberación una aproximación al pensamiento de Enrique Dussel”, Driada, México 2003
- Heidegger, M. (2006). *Caminos del bosque*. Alianza editorial.
- Guerrero Paola (2018) Fragmentos de obra “Exterrado” grupo de investigación Maestría en artes visuales Udenar exposición vista en Caffè moneta
- Pardo, D. (2021, 05 14). "Se metieron con la generación que no tiene nada que perder": los "excluidos" de Cali que armaron un fuerte de resistencia y fiesta. BBC NEWS MUNDO.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57110382>

7. Bibliografía completa

- art, M. (2021, 07 19). *La falacia de la superacion personal*. Moh art. Retrieved 08 2, 2021, from https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=871971496737064&id=398708467396705
- De las Casas, B. (2011). *Brevisima relación de la destrucción de las Indias* (J. M. Martínez, Ed.). https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/PyF_siglo_XVI/Brevisima_relacion-Bartolome_Casas.pdf
- Dimeo, M. (2021, 03 12). *La enajenacion laboral*. Filosofía de la enajenacion. Retrieved 8 2, 2021, from <https://maudimeo8.wordpress.com/2021/03/12/la-enajenacion-laboral/>
- Dussel, E. (1990). *El último marx*. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20120225042913/marx.pdf>
- Dussel, E. (1994). In *1492 El encubrimiento del otro* (colección académica número uno ed., p. 69). UMSA, facultad de humanidades y ciencias de la educación. Plural editores. Retrieved junio 9, 2021, from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20111218114130/1942.pdf>
- Dussel, E. (1994). La ética definitiva de Aristoteles. In *Historia de la filosofía latinoamericana y filosofía de la liberación*. Nueva America.
- Edgar Lander (comp)) 1993) la colonialidad del saber eurocentrismo y ciencias sociales Perspectivas latinoamericanas Santiago Castro-Gómez, Fernando Coronil, Enrique Dussel, Arturo Escobar, Edgardo Lander, Francisco López Segrera, Walter D. Mignolo, Alejandro Moreno, Aníbal Quijano. CLACSO ISBN 950-9231-51-7
- Foucault, M. (2006). *El coraje de la verdad*. Fondo de cultura económica.
- Freire, P. (1980). *Paulo Freire educacion y concientizacion* (P. Freire, Ed.; C. A. Torres, Compiler). Ediciones Sígueme. 84-301-0806-8
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido* (J. Mellado, Trans.). Siglo xxi editores. 968-23-2589-7
- Freire, P. (1980). *Paulo Freire educacion y concientizacion* (P. Freire, Ed.; C. A. Torres, Compiler). Ediciones Sígueme. 84-301-0806-8.
- Freire, P. (1992). *Pedagogía de la esperanza*. Siglo XXI. editores
- García Pedro, “Filosofía de la liberación una aproximación al pensamiento de Enrique Dussel”, Driada, México 2003
- Guerrero Paola (2018) Fragmentos de obra “Exterrado” grupo de investigación Maestría en artes visuales Udenar exposición vista en Caffè moneta
- Heidegger, M. (2006). *Caminos del bosque*. Alianza editorial.
- Marrón, N. (2018, 11 10). *La América violada: las violencias contra las mujeres en la conquista y la colonización*. El periodico.com. Retrieved 9 7, 2021, from

<https://www.elperiodico.com/es/cuaderno/20181110/america-violada-violencias-contra-mujeres-conquista-colonizacion-7137661>

Moran, L. (2003, 01 12). Visión del indio en la obra de Juan Ginés de Sepúlveda. *Revista de filosofía*, 19(2003), 127-142. ISSN0798-1171

Pardo, D. (2021, 05 14). "Se metieron con la generación que no tiene nada que perder": los "excluidos" de Cali que armaron un fuerte de resistencia y fiesta. BBC NEWS MUNDO.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57110382>

Zaylín, L. (2008). Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire. In *Paulo Freire Contribuciones para la pedagogía*. CLACSO. 978-987-1183-81-4

Zurro, J. (2013, 10 12). "Ejecuciones, mutilaciones, violaciones", así fue la Conquista de América. El confidencial. Retrieved

9, 7, 2021, from

https://www.elconfidencial.com/cultura/2013-10-12/ejecuciones-mutilaciones-violaciones-asi-fue-la-conquista-de-america_40390/